

geográficas del Nuevo Mundo, dándole en ellas su propio nombre, la generalidad de las personas lo adoptaron y llamaron AMERICA á la region que tantos afanes y desvelos costó á su preterido descubridor.

Constando plenamente que Colon en su tercer viage pisó el territorio de Venezuela no puede ménos que calificarse de ambiciosa è injusta la pretension de Vespuccio, mas si logró dar su nombre al Continente, en cambio la posteridad lo ha calificado de usurpador, mientras que tiene á la memoria del inmortal Colon, rodeada de gratitud y admiracion!

Despues de Bobadilla fuè Nicolàs de Ovando de Gobernador á Sto. Domingo quien tratando con mucha habilidad y política á los españoles y colonos, á la vez que con sumo rigor y tiranía á los naturales, hizo prosperar mucho la colonia y producir grandes rendimientos, si bien es cierto que en cambio se destruyó rppidamente la poblacion indígena.

De aqui provino el deseo de colonizar y al efecto Alonso de Ojeda y Diego de Nicuesa pretendieron fundar establecimientos en el Continente, como en efecto lo hicieron con la real autorizaci6n, fundando dos gobiernos, uno que se extendia desde el cabo de la Vela hasta el golfo de Darien, y el otro desde este golfo hasta el cabo de Gracias á Dios.

El espiritu de viages iba modificándose con las circunstancias: ya no se trataba solamente de hacer descubrimientos, sino que se queria apoderarse por conquista de las tierras descubiertas y fundar establecimientos coloniales que á la vez que produjeran buenas rentas al soberano, dejaran en las manos de los súbditos pingües riquezas. Resultó pues que no solo los monarcas de las naciones europeas emprendieran grandes expediciones por su cuenta, sino tambien muchos ricos y aventureros á quienes el oro, las perlas y los esclavos de la América presentaban un halagüeño porvenir.

Por todas partes del ántes desierto Oceano se vieron surcar diferentes naves de distintas naciones, y se cometieron las mas escandalosas expoliaciones y los mas crueles engaños.

El rey de Inglaterra Enrique VII celebrò un tratado con Juan Cabot mercader veneciano y sus tres hijos Luis, Sebastian y Sancius para hacer descubrimientos y en tal virtud se descubrió el 24 de Junio de 1497 la península del Labrador y la isla de S. Juan; el

monarca francés se valia de Juan Verrazani ciudadano florentino para descubrir la costa de Carolina del Norte; Gaspar Cortereal enviado por el gobierno portugués pirateaba que no descubria, en las costas norte americanas y Pedro Alvarez Cabral casualmente impedido por los vientos pisaba las tierras del Brasil; Juan Ponce de Leon buscando la fuente maravillosa, cuyas aguas rejuvenecian, descubrió la península que separa el Oceano Atlántico del Golfo Mexicano, en 27 de Marzo de 1512, domingo de *pascua florida* y le dió este último nombre tanto por esta circunstancia, como por la hermosa primavera que allí reinaba; Vasco Nuñez de Balboa descubrió en fin, el 26 de Setiembre de 1513 el Oceano Pacifico, abriendo nuevo campo á los viages y exploraciones.

### CAPITULO III.

*Diego Velazquez Gobernador de Cuba.—Primeros años de Hernan Cortés.—Descubrimientos de las costas Mexicanas por Hernandez de Córdoba y Juan de Grijalva.—Preparativos para la conquista.—Disgusto de Velazquez y Cortés.—Cozumel, Yucatan y Tabasco.—Gerónimo de Aguilar y D.<sup>o</sup> Marina.—Fundacion de Veracruz.*

ENTRE las muchas personas que vinieron a América con el descubridor, se distinguió mas tarde D. Diego Velazquez, antiguo criado de D. Diego Colon, quien se estableció en la Isla Española donde fuè elevado, tanto por el referido D. Diego, como por el Comendador D. Nicolás de Ovando, así es que cuando se hizo la conquista de Cuba en 1511, ya fuè nombrado su capitán

Entre los que fueron con él se contaba D. Hernando Cortés, que en calidad de secretario le acompañaba. Nació en la ciudad de Medellin de la provincia de Extremadura (fundada por Cecilio Metelo durante la presuntuosa guerra que hizo á Sertorio) en el año de 1485, siendo sus padres D. Martin Cortés y Monroy y D.<sup>o</sup> Catalina Pizarro Altamirano, quienes lo dedicaron á la carrera de las letras poniéndolo en la Universidad de Salamanca. Dos años permaneci6 en el estudio pues en 1501 abandonó la carrera, porque

por su génio inquieto preferia la vida de aventuras y le alhagaba entónces la idea de pasar á Italia con el ejército del Gran Capitan, ò de ir á América con su amigo D. Nicolás de Ovando, nombrado á la sazón Gobernador; pero fracasò por entónces su propósito porque por escalar una pared en su vida aventurera, se cayó y lo tomó entre los escombros dejándole golpeado y mal trecho, y corriendo el peligro de morir, pues un vecino que tal vió, se arrojó sobre él espada en mano, y habriálo matado á no ser por una mujer que oportunamente lo detuvo.

Restablecido de los golpes y resuelto ya á partir á las Indias, se embarcó en San Lúcar de Barrameda en la nave de Alonso Quintero en el año de 1504, con direccion á la isla Española ò de Sto. Domingo, donde se asentó como vecino y vivió hasta el año de 1511 dedicado á la ganaderia y cultivo de las tierras que le fueron dadas en encomienda, por los servicios que prestó en la guerra que se hizo con motivo del alzamiento de las provincias de Baoruco, Higüey y Aniguayagua.

Pretendió Cortés ir á Veragua á colonizar con Ojeda y Nicuesa; pero no logró su intento por haberse enfermado de un tumor, así es que despues se alistó en la expedicion de Diego Velazquez, destinada á la conquista de Cuba. Distinguióse en esta campaña, por lo cual una vez terminada, fijó su residencia en Santiago de Baracoa, donde con las tierras que se le repartieron, los indios que se le encomendaron, los ganados que tenia y su buena administracion, vió pronto aumentar considerablemente su hacienda.

Tuvo allí ocasion de disgustos con su amigo el Gobernador, porque cortejando á una joyen D.<sup>ca</sup> Catalina Xvarez Marcaida á quien habia dado palabra de casamiento, y eludiendo el cumplírsela, Velazquez que tenia amores con la hermana de ella, le exigia el cumplimiento y porque ya rotas sus buenas relaciones, Cortés, cuando vinieron á la Española los jueces de apelacion, se prestó á patrocinar á los descontentos estando dispuesto aun á partir personalmente á presentar las quejas.

Por tal razon fué puesto preso bajo la guardia del alcaide Cristóbal de Lagos; pero logró fugarse quebrantando la cerradura, y pasando á su pueblo casó con D.<sup>ca</sup> Catalina, reconciliándose poco mas tarde con el Gobernador á quien convidó por padrino de su primer hijo.

Velazquez que era hombre ambicioso, preparó en 1517 una expedicion para que hiciera algunos reconocimientos marítimos y la puso á las órdenes de Francisco Hernandez de Córdoba. Compúsose de tres naves dirigidas por Anton de Alaminos, Juan Alvarez y Camacho de Triana, con ciento diez hombres, entre los que se hallaba el valiente soldado y verídico historiador Bernal Diaz del Castillo, la cual salió del pueblo de Ajaruco, el dia 8 de Febrero.

Despues de una navegacion de veintiun dias, encontraron una isla á la que llamaron "*de Mujeres*," por varios ídolos de diosas que allí vieron, y el 4 de Marzo desembarcaron en el Cabo Catoche, movidos á ello por las instancias de los naturales; pero pronto se reembarcaron porque fueron asaltados y batidos en una emboscada que les tenian preparada. Recorrieron parte de la costa de Yucatan arribando á Campeche y siguiendo por la costa desembarcaron á proveerse de agua cerca del pueblo de Poton Chan; pero allí fueron atacados con singular bizzarria y tuvieron que retirarse mal parados, llamándole *Bahia de la mala pelea* á aquel inhospitalario punto, dirijiéndose á Cuba á donde llegaron despues de sufrir considerables pérdidas y graves padecimientos.

Sirvió este primer viaje hecho á las riberas mexicanas para ayivar el deseo de Velazquez, así es que pronto organizó una segunda y mejor provista flota compuesta de cuatro naves con doscientos tripulantes, á las órdenes del capitan Juan de Grijalva, con instrucciones de rescatar el oro y plata que encontrasen y de explorar el territorio descubierto por Hernandez de Córdoba.

El sábado 1.<sup>o</sup> de Mayo de 1518 se dió á la vela en direccion al Oeste, encontrando á los tres dias la isla de Cozumel, (*de las golondrinas*) en la cual desembarcó el dia 5 tomando posesion en nombre de D.<sup>ca</sup> Juana y de D. Carlos, reyes de España en aquel tiempo.

A los pocos dias partió en busca de Poton Chan, llegando el dia 26 á Campeche, donde mientras se ocupaban en proveerse de agua, fueron acometidos por los naturales. Siguieron su exploracion, pasando por Boca de Términos hasta descubrir el rio de Tabasco, llamado desde entónces de *Grijalva* y el Papaloapan ó de *Alvarado*, hasta llegar á la isla de San Juan de Ulúa, (llamada así por haber llegado á ella el dia de S. Juan y por haber oido que era de los Culhua) de donde por diversas circunstancias se volvió á Cuba.

Alentado Velazquez con las noticias de Hernandez de Córdoba,

con la vista del oro que habia en su viage rescatado, con lo que sobre la riqueza de aquellas tierras le dijeron algunos indios que llevaron, y ansioso por saber el paradero de Grijalva de quien ninguna noticia habia recibido, ya no pensó sinó en conquistar tales paises, y como por su empleo no quisiese ó no pudiese hacer él personalmente la campaña, trató de encomendar la empresa á alguno de los capitanes sus amigos.

Dificil era la eleccion, porque el Gobernador buscaba para poner al frente de su empresa, un hombre tan intrépido que no le arredrara el gran peligro que le amenazaba; tan activo que pudiese él solo dirigir tan gran campaña y tan previsor que nada pudiese sorprenderlo; pero sobre todas estas prendas exigía la sumision y el desinterés suficientes para que, reportando todas las fatigas, peligros y privaciones, prescindiera de la gloria y la hiciere recaer en él.

Imposible era encontrar semejante hombre por mas que se le buscara con la linterna de Diógenes, así es que aunque en su imaginacion creía Velasquez muy sencillo hallar reunidas tan contradictorias prendas, estuvo sin embargo vacilante respecto á la persona en quien debia fijar su atencion.

Quiso nombrar por jefe á Vasco Porcallo, mas su caracter altivo y atrevido le infundió temores de que se le rebelara; las exesivas condiciones que ponia Baltazar Bermudez, lo alejaron de la eleccion y aunque tambien pensó en un pariente suyo llamado Bernardino Velasquez, se decidió en fin, por Hernan Cortés, gracias á la influencia de Amador de Lares y de Andres del Duero su secretario, que llevaban estrecha amistad con él.

En 23 de Octubre de 1518 se le dieron á Cortés las instrucciones correspondientes, reducidas á explorar las costas y paises descubiertos por Hernandez de Córdoba, á rescatar los españoles que hubiesen caido en poder de los indios, lo mismo que el oro y plata que se pudiese, á inquirir por el paradero de Grijalva y sus compañeros (pues aunque cuando salió Cortés de Cuba ya habia vuelto Grijalva esto fué despues de las instrucciones) así como sobre la religion, ritos y costumbres de aquellos pueblos, y en fin para colonizar si así le pareciese conveniente.

Una vez nombrado empezó á hacer los necesarios preparativos gastando todos sus bienes y aun comprometiendo su crédito con sus amigos; levantó sus banderas para que se alistasen los mas que qui-

siesen: llevaban las reales armas y una gran cruz con este lema: *Amigos, sigamos la cruz con verdadera fé que con ella venceremos;* llegando pronto á reunirse en Santiago hasta trescientos soldados alistados para la empresa.

Velasquez que primeramente habia visto con satisfaccion aquellos aprestos, empezó despues á recelar de la fidelidad de Cortés, así es que con nimias desconfianzas é imprudentes reservas, lo hizo comprender sus vacilaciones y como llegó á saber por Andrés Duero, secretario del Gobernador, que aun pensaba quitarle el mando, la misma noche que esto supo y cuando la ciudad habia entrado en reposo, hizo embarcar silenciosamente á sus soldados, tomó toda la carne que estaba destinada al abastecimiento de la poblacion pagándola con una cadena de oro que llevaba al cuello, y se dispuso á levar anclas.

Informado el Gobernador de lo que pasaba, se levanta y ocurre presuroso á la playa, pero aunque reconvino á su compadre Cortés porque se iba sin despedirse, este se excusó con la necesidad de la violencia en semejantes empresas y en su presencia se dió á la vela, sin que lo pudiera impedir por falta de buques. Esto pasaba el 18 de Noviembre de 1518.

Probablemente en todo caso se habria levantado Cortés desconociendo la autoridad del Gobernador de Cuba; pero en aquella vez sus infundadas sospechas é impolítica conducta, disculparon el proceder del nuevo conquistador, que con justicia se oponia á dejar sin motivo el mando que se le habia conferido, de una expedicion en que independientemente de Velasquez, habia metido su caudal y el de algunos amigos.

De Santiago de Cuba partió para Macaca donde estuvo ocho dias haciendo provisiones, yendo de allí para la villa de la Trinidad en la que procuró con la mayor actividad reunir tropas, aumentar sus buques, proporcionarse viveres y todo género de municiones; pero mientras en estas faenas se ocupaba, el Alcalde mayor Francisco Verdugo recibió cartas de su cuñado Velasquez, ordenándole que aprehendiera á Cortés y detuviera la partida de las naves, porque habia sido nombrado en su lugar Vasco Porcallo. Mas el recelo que debia inspirar al Alcalde el pequeño ejército de D. Hernando, su política y habilidad, así como las súplicas de los principales vecinos, dejaron sin efecto aquel mandato, de suerte que poco despues

y cuando corrian ya los primeros dias de Enero de 1519, enviando el Capitan una carta al Gobernador en que disculpaba su conducta y le hacia protestas de su fidelidad, abandonò la flotilla aquel puerto en direccion de La Habana.

La ciudad habia recibido órdenes para no vender ningunas provisiones al capitan rebelde, pero sin elementos para cumplirla por no poder resistir á la fuerza de que disponia, tal órden como la de prision que mandó al Alcalde Pedro Barba, fué ilusoria. Cortés desembarcó, compuso su artillería, hizo diferentes correrias por los pueblos cercanos, apoderándose por fuerza de lo que de grado se le negaba, y una vez concluidos los preparativos, se dió á la vela con rumbo á Yucatan el dia 10 de Febrero de 1519.

Se componia esta armada de once buques, quinientos ocho soldados, trece escopeteros, treinta y dos ballesteros, con diez y seis caballos, diez piezas de artillería de bronce y cuatro falconetes.

Servia de principal piloto el famoso Anton de Alaminos y de capitanes de las once naves respectivamente, el Capitan general, Pedro de Alvarado, Alonso Hernandez Puertocarrero, Diego de Ordaz, Juan Velazquez de Leon, Alonso de Avila, Francisco de Morla, Juan de Escalante, Francisco de Montejo, Cristóbal de Olid y Francisco de Saucedo; llevando el mando de la artillería Francisco de Orozco.

Partió para San Anton y de allí á la isla de Cozumel donde habia llegado tres dias ántes Pedro de Alvarado porque el piloto Camacho se habia adelantado contraviniendo á las órdenes recibidas. Alvarado mostró pronto su carácter, apoderándose de un templo y cometiendo robos y desmanes, por lo que se ahuyentó la gente, de suerte que cuando llegó Cortés el dia 18, arrestó á Camacho y reprendió á Alvarado.

Supo allí por unos caciques, que en Catoche habia unos españoles cautivos y con tal noticia les rogó que pasasen en sus canoas y les llevaran con el debido rescate, un papel escrito en que les decia que vinieran.

Gerónimo de Aguilar, diácono, natural de Ecija, que yendo de Darien á Sto. Domingo ocho años hacia, habia sido arrastrado por las corrientes hasta Yucatan donde fué hecho prisionero con sus compañeros, que eran quince hombres y dos mujeres, recibió el aviso que de Cozumel le enviaban. Al punto se dispuso á partir, in-

vitando á otro español compañero suyo llamado Gonzalo Guerrero, que eran los únicos que se habian salvado de ser sacrificados; pero Guerrero no quiso ser rescatado, porque dijo que ya tenia esposa é hijos, gozando de grandes consideraciones entre los indigenas y teniendo además las orejas oradadas y rayada la cara, por lo que se avergonzaba de ser visto por los españoles; y aun ocultò otra razon quizá mas poderosa: él fué quien dirigió á los indigenas en la batalla que le dieron á Hernandez de Córdoba y temia ser castigado.

Fuè recibido Aguilar con muestras de alegria, tanto mayores cuanto que iba á servirles de magnífico intérprete, pues hablaba bien la lengua maya.

El 4 de Marzo, dejando una imàgen de la virgen en el adoratorio de Cozumel, partieron para Tabasco, pero á consecuencia de los vientos pronto tuvieron que volver, hasta el dia 13 en que definitivamente la abandonaron partiendo para la isla de Mujeres, de donde siguieron su marcha por Boca de Términos hasta el rio de Grijalva al cual llegaron desembarcando el dia 22, en la Punta de los Palmares, muy cercana del pueblo de Tabasco. Fué asaltado Cortés al siguiente dia por los tabasqueños á quienes obligò á huir y con tal motivo, á fin de procurar la paz, el 24 mandó á Lugo y Alvarado con doscientos hombres y el intérprete Melchor, pero este se fugó y exitó á los indigenas á la guerra refiriéndoles el corto número de aquellos extranjeros, así es que á poco se trabò un sangriento combate en el que se necesitò del oportuno auxilio del capitan para obtener el triunfo, quedando los naturales no obstante, en son de guerra.

El 25 tuvo lugar la encarnizada batalla en las orillas de un pueblo llamado Ceutla, en la que gracias á la caballeria salieron victoriosos los castellanos, no sin haber tenido tres soldados muertos, sesenta y cinco heridos y ocho caballos.

La política conducta que observó Cortés, dando libertad á los caciques prisioneros, sirvió para que luego se presentaran embajadores de los naturales con diversos obsequios en solicitud de paz, y una vez aceptada esta, aumentaron los presentes. Permaneciò la flota en Tabasco hasta el dia 18 de Abril que partió para S. Juan de Ulúa recibiendo entre tanto del principal cacique un regalo de veinte esclavas entre las cuales se contaba la famosa D.<sup>a</sup> Marina.

Era esta una doncella nacida probablemente en la provincia de

Goatzacoalco (aunque ella refirió que en la de Xalisco *segun* las crónicas) de ilustre familia; pero habiendo muerto su padre y casado de nuevo su madre, para que ella no presentara algun estorbo en la sucesion, á un hijo que habia tenido la madre en su segundo matrimonio, la dieron á unos mercaderes de Xicalango, cerca de Tabasco esparciendo en su pueblo la voz de que habia muerto.

Los Españoles la llamaron Marina ó Malinche, bien sea como quiere el Sr. Orozco y Berra, porque se llamaba *Malinalli* y oyendo que le decian *Malinal*, le pusieron en el bautismo *Marina*, por semejanza, á cuyos nombres agregaran la partícula reverencial *tzin*, diciendo los naturales *Marinatzin* ó *Malinatzin* de donde se corrompió la palabra en *Malinche*: ó como pretende á la inversa el Sr. Alaman, porque bautizada con el nombre de Marina y agregándole la partícula *tzin*, diminutiva, dijera los mexicanos *Malintzin*, *Marinita*, en virtud de cambiar la *r*, letra que no tenian en su idioma, en *l* y los españoles corrompieran la voz *Malintzin* en *Malinche*.

Lo cierto es que fué una mujer muy inteligente y astuta que sirvió extraordinariamente al conquistador, porque por su medio se comunicaba; pues el Padre Aguilar solo le sirvió de intérprete en Tabasco porque se hablaba allí el *maya*, pero ya en Ulúa no pudo entender el *nahuatl*. D<sup>ca</sup> Marina que no hablaba la lengua *castellana*, pero sí la *maya* y la *nahuatl* les sirvió de intérprete en semejante apuro; de manera que una vez llegados los conquistadores á la costa de Veracruz, Cortés y los suyos hablaban en *castellano* al Padre Aguilar lo que querian decir á los naturales, Aguilar lo transmitia en lengua *maya* á D<sup>ca</sup> Marina, que á su vez lo traducia al *nahuatl*; obrándose de una manera *inversa* cuando se transmitia algo de los azteca á los españoles.

Aquellas veinte esclavas las repartió Cortés entre sus capitanes, tocándole D<sup>ca</sup> Marina á Hernandez Puertocarrero; pero por la utilidad que prestaba, la tuvo D. Hernando primero como prestada y despues que Puertocarrero pasó á España, como esclava propia.

El jueves santo 21 de Abril, poco despues del medio dia llegó la armada á S. Juan de Ulúa, donde se presentaron algunos naturales á quienes obsequiaron los extrangeros con cuentas de vidrio y baratijas; desembarcando al dia siguiente en la costa llamada Chalchiuhcucan. Encontró allí gran abundancia de adornos de oro que usaban los mexicanos, del que rescató gran cantidad por espejuelos,

alfileres, cuentas y cintas, mandando por pregon que ninguno tomase el oro y que aparentasen no darle valor ninguno.

Pasados algunos dias determinó establecer una colonia en aquel lugar, y fundó la Villa rica de la Vera Cruz.

#### CAPITULO IV.

*Establecimiento del Ayuntamiento de Veracruz.—Los parciales de Velazquez.—Cortés los castiga y destruye sus naves.—Emisarios de Motecuhzoma.—Los totonaca.—Campaña contra los tlaxcalteca. Sumision de esta República.—Viage á Tenochtitlan.—Hecatombe en Gholollan.—Entrada a México.*

**T**AN luego como llegó Cortés á Veracruz, dos pensamientos absorbieron toda su atencion: para no aparecer como rebelde, quiso legalizar su autoridad desprendiéndola de la de Velazquez, y para poder llevar á cabo la conquista, trató de asegurarse de la fidelidad y resolucion de sus soldados.

Para conseguir el primer objeto, y aparentando ceder á las instancias de sus adictos, acordó establecer una colonia con el nombre de Villa rica de la Veracruz que habia ya dado á la tierra, y de la que al punto se instaló un Ayuntamiento clavando la picota y la horca, emblema de su jurisdiccion. Inmediatamente el Ayuntamiento declaró caducos los poderes é instrucciones de Velazquez, supuestas sus facultades y atendiendo al buen servicio del Rey y á los méritos de Cortés, lo nombró Capitan de la armada y Justicia mayor, con lo que quedó satisfecho y en aptitud para llevar la empresa por su propia cuenta.

Mas como aquel acto, así como algunas disposiciones del nuevo Capitan, disgustaron á los soldados parciales del Gobernador de Cuba, al grado de pensar en rebelarse; tan luego como Cortés lo supo aprehendió á varios de los descontentos, y como esto no fué bastante, pues á los pocos dias se formó un nuevo y mas sério complot, á fin de apoderarse de una nave y volverse á Cuba, entónces usó